





D

difícil tarea la de profeta literario: con ruedas aladas le sacan el cuerpo y se refugian en la simple evocación de la hora, en la fotografía instantánea, sin más ambiciones que la perfecta sinceridad. El mundo del arte, como el otro, está lleno de sorpresas, y nadie puede asegurar lo que sucederá mañana.

Hace doce años, un joven desconocido lanzó su primer libro, y, después de corta discusión, se convino en considerarla una de las pocas publicadas en el país.

¡Aquella *Adoración de un amargado* no prometían nada bueno! Ni siquiera se podía decir de su autor, como se obtuvo en casos semejantes, que "constituye una esperanza para las letras nacionales". Una esperanza de amargas memorias, en el mejor de los casos.

Pero... "labor omnia vincit".

Tenazmente, calladamente, sin alardes ni fanfarronías, Alberto Rojas trabajó y persistió. Es preciso darle. A las Memorias de un amargado, 1918, sucedieron Buenos Aires epíginas, crónicas periodísticas ligeras, sin importancia, publicadas en 1921; luego *Noblescaza de un hombre extraviado*, confidencias donde habla

# **La viuda del conventillo [artículo] Alone.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Alone, 1891-1984

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La viuda del conventillo [artículo] Alone.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)